

Nube Pampa

Patricio Crooker

188







La esquila de fibra de vicuña

192

El ruido de las motos se abre paso en el frío viento del altiplano de Apolobamba, estamos a más de 4000 metros sobre el nivel del mar. El viento mueve fuertemente las redes de más de 500 metros de largo que van a ser utilizadas para la captura de las vicuñas. Muchos miembros de las comunidades de Nube Pampa y Ucha Ucha, bien organizados, tratan de capturar la mayor cantidad de vicuñas posibles.

Antes el método se realizaba a pie: cientos de comunarios perseguían a las vicuñas hasta llevarlas a los corrales temporales para luego esquilarlas. Ahora, con el económico acceso a motocicletas, el método ha cambiado. Motos de todos los colores se abren paso en el monótono paisaje del altiplano de Apolobamba, esta magnífica zona situada en la frontera con Perú y muy cerca del río Suches.

Página anterior: Vista aérea de la red y corral contruidos temporalmente para la captura y esquila de vicuñas en la localidad de Ucha Ucha en la zona de Apolobamba en el departamento de La Paz.

La región de Apolobamba, ubicada en el departamento de La Paz, es una de las más grandes y conocidas por su población de vicuñas en el país. La fibra y la lana de vicuña es la más cotizada a nivel mundial. Estos animales que no han sido domesticados son esquilados de una manera sostenible y casi de forma ritual por las distintas comunidades de la zona.

Estamos primero en Ucha Ucha, donde la mayoría de los jóvenes de la comunidad, luego de una reunión de organización, salen de manera ordenada a buscar y capturar grupos de vicuñas mientras otros comunarios los esperan para llevar a cabo la esquila de los animales capturados, los cuales serán puestos en libertad ese mismo día.

Todo comienza con la construcción de la red, en un lugar geográfico importante; desde muy temprano en la mañana, y sin importar la edad de los participantes, se van colocando los postes para luego, con largas cuerdas, sujetar las redes. Después los grupos de “vaqueros” andinos diseñan una estrategia de captura, reparten gasolina para sus motos y salen en busca de los animales. A los pocos minutos, retorna el rugir de los motores, y se pueden apreciar grupos de vicuñas corriendo delante de las motocicletas. La parte más difícil ha terminado. Ahora sólo queda la delicada labor de esquilar a los animales con la ayuda de unas tijeras muy rudimentarias para conseguir la preciada lana.

Estas imágenes forman parte del proyecto de la creación de la Colección del Bicentenario, un archivo de imágenes y sonidos inéditos de Bolivia, que se registrarán durante los próximos seis años, con el propósito de retratar el espíritu de una nación.









Página anterior: Varios integrantes de la comunidad de Ucha Ucha en sus motocicletas durante la captura de las vicuñas; al fondo, se pueden apreciar las montañas de la cordillera de Apolobamba.



Arriba: Simón Casilla, de 47 años, de la localidad de Nube Pampa, observa a la vicuñas en el corral luego de hacer su trabajo de captura de las mismas.





Página anterior: La señora Eulalia Barreta, de la comunidad de Nube Pampa, muestra la fibra recién esquilada de una vicuña.



Arriba: Detalle de las patas de una vicuña atadas con una cuerda en el momento en que el animal es esquilado en la comunidad de Nube Pampa en la zona de Apolobamba.

Página siguiente: Retrato de joven de la localidad de Ucha Ucha antes de salir a capturar vicuñas en su motocicleta.



